

## A vueltas con los campos de golf

La verdad es que lo que se está leyendo por ahí relativo a los campos de golf huele que apesta incluso desde antes de que los intoxiquen con pesticidas. Y no piensen que esto va dedicado al campo de golf previsto para Tías. Hay proyectos mastodónticos disfrazados de conceptos como “equilibrio y solidaridad entre comunidades”, “beneficios para los agricultores”, “distribución de recursos”,... Todos ellos se unen en artificial concordia para justificar el llamado Plan Hidrológico Nacional (pronúnciese PHN) que da cobijo a una acción tan antinatural como llevarse medio río (el Ebro) de un lado hacia otro.

Esta pretendida obra, una especie de autopista de agua, saldrá por un pastón (4.300 millones de euros), pero claro con aquellas justificaciones... ¡Pero no! Resulta que parte importante del agua usurpada al río será destinado a abastecer un larguísimo rosario de más de 60 campos golf (34 en Murcia reconocidos por su gobierno y que no aclaran como piensan regar) ligados todos a complejos hoteleros y a urbanizaciones de lujo. Concorre además que el Estado (por sí mismo o a través de la Unión Europea) prefiere invertir en modificar la geografía que en reparar las redes de distribución actuales cuyas pérdidas son del orden del 30 al 40 por ciento. Añadamos además que muy recientemente el gobierno autónomo murciano ha autorizado, en Águilas, vertidos de 2.200.000 de metros cúbicos de aguas residuales al mar. Con ello en vez de gastarse los cuartos en reciclar el agua para usos agrícolas, se dedican a emponzoñar, de forma casi altruista, las playas colindantes (total un desagüe de menos de 30 metros debe costar 4 perras). Mientras, en Los Monegros, mucho más cerca del río, los agricultores claman por agua y desde Castilla-La Mancha que ya trasvasa agua del Tajo a Murcia se quejan de que parte de ella no se emplea en regadíos.

¿A quién le importa el inmenso coste **medioambiental** (paisaje, flora, fauna, uso sostenible de recursos,...) que supone para el río en general y para su riquísimo delta en particular? Al ministerio de **Medio Ambiente** no, pues es autor del proyecto (¿no lo tendría que haber hecho el de Fomento?) y menos aún a una serie de potentes empresarios turísticos que una vez más se frotan las manos al comprobar como los euros públicos son puestos a su servicio. La erosión y destrucción del delta empezará, se afirma, tan pronto disminuyan drásticamente los aportes de caudal y sedimento.

Se comprueba una vez más como representantes de los diferentes poderes se ponen a currar para los promotores y así satisfacer intereses puramente privados. Esta es una cuestión que acompaña la construcción de los polémicos campos de golf e instalaciones añadidas las cuales, no hay que olvidarse, son el grueso del pelotazo.

¿Y el campo de golf de Tías? El campo de golf de Tías... también.

Ángel Sáinz